

ARTE, FIESTA E ICONOGRAFÍA EN TORNO A LA EUCARISTÍA. JUAN DE ARFE Y SU OBRA: LA CUSTODIA MONUMENTAL DE VALLADOLID

Patricia Andrés González, Ayuntamiento de Valladolid-Instituto Universitario de Historia, Simancas, Valladolid, 2010. 269 págs. ISBN 978-84-96864-49-8

En las investigaciones sobre Historia del Arte, lo mismo que en otras disciplinas, hay estudios que tienen una vocación analítica extrema, llegando casi a la extenuación del lector; también hay aquellos otros de carácter sintético que, con el objeto de hacer accesible el conocimiento histórico al lector, optan por una visión más distante y general. Unos y otros tienen sus aspectos positivos y contribuyen al acrecentamiento del valor de la historia del arte como disciplina científica de alcance social. Ahora bien, es mucho más agradable y emocionante descubrir como lector desprevenido que el libro que se ha cogido de los anaqueles de una librería alcanza el justo equilibrio entre esa visión analítica y sintética del hecho artístico. La capacidad de contextualizar la obra en su tiempo, en el marco de una sociedad es un esfuerzo que se le debe reconocer a todo investigador, la habilidad para ser capaz de enmarcarlo en un territorio geográfico —Valladolid—, social —las décadas finales del siglo XVI— y devocional —el impulso de la contrarreforma—, es algo que se debe alabar y valorar. De hecho hace que la historia biográfica pase a ser una historia de la cultura a través de un personaje —Juan de Arfe— y de una obra, la Custodia de Santa María de Valladolid.

El texto comienza antes de la primera línea escrita por Patricia Andrés González, incluso antes del texto introductorio escrito por Víctor Nieto Alcaide. Tal como éste indica, en la portada del libro hay una verdadera declaración de intenciones. Bajo el título, presidiendo el lugar donde aparece el nombre de la autora, una pequeña medalla nos muestra el retrato de Ioan

de Arphe, realizado por su hermano Antonio. Un modo claro y preciso de recordarnos cómo se reconocía a sí mismo el autor de la *Varia Conmesuración*; como un artista liberal, como un intelectual que tenía muy poco que ver con la idea del orfebre artesano, maestro de un arte menor que la historiografía artística se ha empeñado en mantener durante muchos años.

Pero éste es sólo el principio, el estudio de Patricia Andrés se organiza en tres partes bien definidas; regidas por un sentido lógico y una coherencia que enriquecen el discurso que se propone. Se pasa de lo general, de la interpretación cultural de un fenómeno religioso —la Eucaristía—, a lo individual —la figura del artífice, arquitecto, escultor y orfebre en una sola disciplina—, y lo particular —el estudio de la obra entendida como documento explicativo de todo lo anterior—.

De hecho este estudio estaría incompleto si no contara con ese primer capítulo dedicado al culto y la cultura eucarística. No es factible entender una obra de la grandiosidad y complejidad como la custodia de asiento de Valladolid, sin que se nos explique previamente que el proceso de reafirmación del culto eucarístico desde la Edad Media hasta el Renacimiento; desde el abandono y confusión reinante en el Medievo hasta el refuerzo e imposición emanados del Concilio de Trento, tan presente a partir de ese momento a lo largo de los siglos XVII y XVIII. Es una transformación que no sólo puede entenderse desde un punto de vista teológico y dogmático, también debe explicarse como un fenómeno cultural y cultural. La liturgia desarrollada en torno a la Eucaristía tiene su reflejo en

una festividad, el Corpus Christi que, en la ciudad de Valladolid, se convierte a través de sus procesiones en un acontecimiento que aglutina a toda la sociedad pucelana, un lugar común para la convivencia, para vivir el milagro, para olvidar las diferencias de una sociedad sometida a multitud de tensiones y desigualdades.

Igualmente importante es la recuperación de la figura de Juan de Arfe y Villafañe como artista, no sólo por la tradición familiar que lo acompaña y explica su formación y su identificación como artista liberal, sino también por su condición de verdadero arquitecto y escultor "en plata y oro". Aspectos que no pueden ensombrecer su condición de intelectual.

Sin embargo, la piedra angular de este estudio es la custodia de la catedral vallisoletana. A través de un repaso detallado de las noticias históricas sobre la custodia, de un apurado

análisis historiográfico y artístico de la obra, la autora nos devuelve al punto de partida, a esa dimensión cultural de la obra de arte, profundamente imbricada en la sociedad en la que ha surgido. De ese modo, aunque en la estructura general de la obra puede pasar desapercibido el estudio iconográfico de la custodia, con toda su complejidad y con la exigencia de un profundo conocimiento de las fuentes iconográficas manejadas, Patricia Andrés nos disecciona cada uno de los motivos, explica cada uno de los temas propuestos y, lo más importante, construye, con la misma paciencia que Juan de Arfe empleó en el diseño de su custodia, un programa donde todo gira en torno al milagro de la Eucaristía.

Juan M. Monterroso Montero
Universidade de Santiago de Compostela